

Hacia un sector de palma de aceite socialmente responsable y ambientalmente sostenible en Colombia



Visita cultivo proyecto Farmer Support Programme , FSP.

Por: **Miguel Tejada Iraizoz**, Director de Estudios Económicos en Agrobiz

Colombia es hoy en día el mayor productor de aceite de palma del continente americano y aporta cerca del 2 % de la producción mundial, después de Malasia, Indonesia y Tailandia. El cultivo de la palma de aceite ha tenido un crecimiento en áreas sembradas de más del 7 % en los últimos 5 años, una cifra que evidencia el dinamismo del sector en el contexto de la agricultura nacional.

Sin embargo, la ecuación no es así de simple. Se deben considerar aspectos ambientales como ecosistemas estratégicos y sociales como vacíos legales en la propiedad de la tierra; de viabilidad edafoclimática o de disponibilidad, respecto a los precios de la tierra, el agua y la mano de obra. Los riesgos de un crecimiento no controlado serían grandes para el país y es ahí donde la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO por sus siglas en inglés) se presenta como una excelente herramienta que puede catalizar la expansión del sector palmero, haciéndolo sostenible y teniendo en cuenta las dimensiones adecuadas para equilibrar los beneficios de las empresas, personas y medio ambiente.

Hoy en día, la RSPO ha tomado fuerza entre las empresas palmeras. No obstante, hace un par de años, esta certificación en Colombia era solo una sigla que representaba una norma de sostenibilidad, la cual generaría unas restricciones en el comercio internacional a partir del año 2015. Se sabía que únicamente una empresa había logrado dicha certificación, pero no se tenía claro cómo lograrla ni cómo cumplir con sus requisitos.

Así las cosas, el Farmer Support Programme (FSP, por sus siglas en inglés), un fondo administrado por la ONG Solidaridad con auspicio del Ministerio holandés de Asuntos Exteriores y diferentes empresas privadas, ha permitido que el sector palmero en Colombia demuestre un gran avance hacia la sostenibilidad. Este proyecto se empezó a gestar a mediados de 2012 por medio de la unión de cinco de las empresas palmeras más importantes del país (Hacienda La Cabaña, Indupalma, Aceites, Palmaceite y Aceites Manuelita), las cuales fueron reunidas por medio de una plataforma facilitada por Agrobiz y con el apoyo de la Federación Nacional de Cultivadores

de Palma de Aceite– Fedepalma. Este grupo de empresas asumió el compromiso de liderar la certificación en RSPO en el país y de unir esfuerzos para presentarse a este fondo concursable. Los esfuerzos se vieron recompensados y en diciembre de 2012 fue aprobado el proyecto con el compromiso de tener cuatro certificaciones RSPO parciales de núcleos al año 2015 y de demostrar avances en el cumplimiento de mejores prácticas agrícolas en más de 500 proveedores de fruto fresco.

Los resultados no se han hecho esperar y en mayo de este año, Indupalma logró obtener su certificación, siendo así la segunda empresa con esta acreditación en Colombia, hecho que ha motivado al sector en general. Los otros tres núcleos que hacen parte de este proyecto no se encuentran lejos de pasar satisfactoriamente esta auditoría y han alcanzado importantes logros.

Aceites y Palmaceite, por ejemplo, en su estructura reúnen aproximadamente 14.000 hectáreas repartidas en una zona bastante amplia, incluyendo pequeños, medianos y grandes productores de fruto fresco. Los esfuerzos de este núcleo están enfocados en lograr que más de 200 proveedores cumplan con todos los parámetros y requisitos de la norma, los cuales son de mucha importancia debido a que conforman la base de conocimiento para el trabajo con la base de suministro, actividades que tendrán que hacer las otras empresas una vez obtengan sus certificaciones parciales.

Por otro lado, Aceites Manuelita logró el año pasado, con apoyo del FSP, su certificación en ISO 14001, la cual es una base fundamental para los requerimientos ambientales de la RSPO. La empresa ha venido concentrando sus esfuerzos desde enero de este año en obtener esta certificación. Se realizó una capacitación gestionada por Agrobiz y actualmente se está haciendo la Evaluación de los Impactos Sociales por esta misma empresa, para mejorar la comunicación con los grupos de interés y convertir los riesgos sociales en beneficios a mediano y largo plazo en la zona de influencia.

Hacienda La Cabaña, por su parte, se encuentra muy cercana a la certificación. Durante todo el año 2013 se recibieron asesorías externas que le han permitido identificar con gran claridad las brechas a las cuales tiene que hacer frente. El camino ya está claro y una vez se alcancen los requerimientos, tendremos con toda la seguridad buenas nuevas por parte de una u otra empresa.

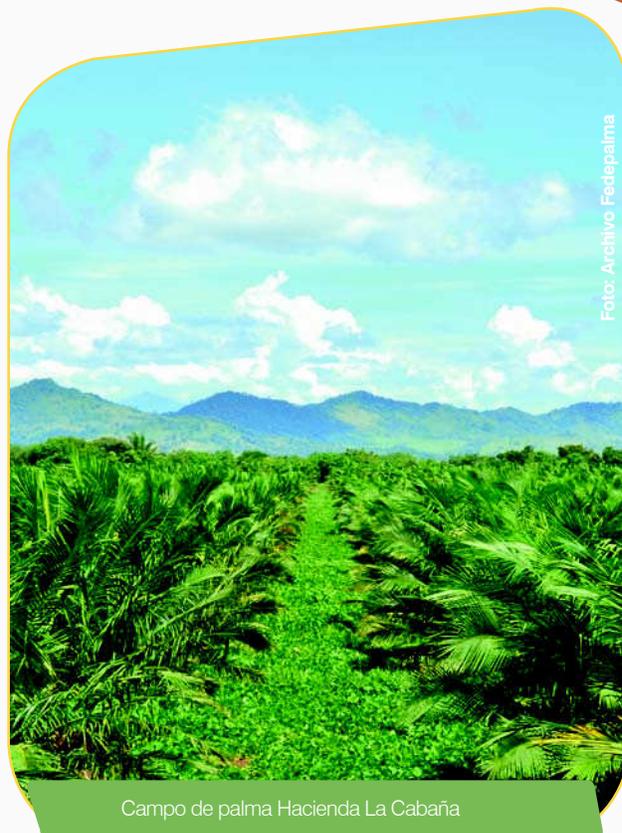


Foto: Archivo Fedepalma

Campo de palma Hacienda La Cabaña

Al mismo tiempo, Solidaridad y la Embajada de Holanda han creado la Plataforma de Comercio Sostenible –PCS– para el sector palma de aceite, con el apoyo del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. La PCS pretende reducir la brecha entre oferta y demanda sostenible, uniendo fuerzas que benefician a las cadenas participantes. Esta iniciativa está enfocada en tres ejes principales: apoyo al productor, acceso a mercados y cambio climático. En esta oportunidad, la cadena de palma de aceite se ha comprometido a obtener 200.000 toneladas de aceite de palma certificado en 2016, y 15.000 hectáreas de pequeños productores aplicando buenas prácticas agrícolas.

Es evidente que, a pesar del potencial que tiene Colombia para el cultivo de palma de aceite, su crecimiento tendrá que pasar por el filtro de la sostenibilidad. Por esta razón, la RSPO es la herramienta más idónea para lograr este crecimiento y la PCS el centro de apoyo y referencia para las empresas colombianas. El giro que ha dado la agroindustria en este país, en los últimos dos años, ha sido evidente y no se puede desestimar el impacto que ha generado el proyecto FSP coordinado por Agrobiz y Solidaridad.